Proyecto Amanecer

Boletín Informativo

Mayo 2015 Número 55

EDITA:
PROYECTO AMANECER
Asociación de Utilidad Pública

Pl. Párroco Luis Calleja 12 - 2º B

28022 MADRID

Tf. 917418316

CIF: G81129629

DATOS
BANCARIOS

2038/1744/11/
6000310992

Boltaña, 90
28022 MADRID

Queda absolutamente recomendada, con la expresa autorización de los titulares del copyright, por los beneficios solidarios que supone, la reproducción parcial o total de esta obra y la distribución de ejemplares de ella entre todos tus conocidos

EDITORIAL

Millones de personas, en nuestra tierra, continúan sobreviviendo como si nos encontráramos en mundos paralelos: empobrecidos, marginados, excluidos, sufriendo por hambre, conflictos armados, perseguidos por su religión, su etnia, su cultura, su condición de género…

Nuestro mar Mediterráneo se está convirtiendo en un inmenso cementerio de hombres, mujeres y niños, ahogados en una travesía inmisericorde, sin ayudas de los servicios de rescate y, quienes llegan a nuestras costas, son metidos en centros de internamiento, perseguidos, devueltos sin garantías en la frontera o en vuelos con nocturnidad y alevosía.

Es la Europa del capital, que invierte en vallas y concertinas, en lugar de dirigirse a las causas de la emigración y mostrar así su carácter más humanitario y social, lo que debería ser el corazón solidario de Europa.

La tierra sigue temblando y llorando ante los últimos temblores en Nepal, con miles de muertos y heridos, destruyendo ciudades con una cultura ancestral y monumentos históricos pero, sobre todo, dejando sin vivienda, ni alimento, ni agua a miles de personas. Enviemos nuestra ayuda para intentar paliar en lo posible tanto sufrimiento y así cubrir sus necesidades primarias.

La crisis sigue sembrando sus semillas de desamparo, llanto y desprotección en miles de familias en paro, sin recursos, ni seguridad social, sin ayudas de ningún tipo… Mientras, los causantes de la crisis ganan millones de euros, pero aún no pueden invertir porque tienen que consolidar su recuperación…

Y podríamos seguir describiendo situaciones dramáticas en todo el Sur de nuestro mundo, y en el cuarto mundo asentado en los países ricos del Norte. Pero no hace falta. Todos y todas conocemos esta realidad. Lo único que no podemos hacer es darnos por vencidos, dejar a los olvidados, los nadies de la historia (que diría Eduardo Galeano) sin nuestra ayuda solidaria. No dejemos que nos roben nuestra humanidad, la esperanza y la solidaridad por un mundo más fraterno y justo.

ÁNGEL ARNAIZ Comunidad Nueva Esperanza Bajo Lempa – Usulután (El Salvador) 04 de mayo de 2015

Buen día. Algunas buenas gentes amigas desean saber cómo nos encontramos por estas tierras del Bajo Lempa en este pequeñito país El Salvador y, en particular, en la comunidad Nueva Esperanza. Amplío la información a otras personas amigas y cercanas también, aunque no lo hayan indicado. Gracias a todos/as por su acogida. Seré sucinto, lo más breve posible.

Primero: aquí en El Salvador estamos en el mes de Mons. Romero. Llegarán miles de visitantes y también la movilización en el interior del país será grande. El día central es el sábado 23 de mayo en la plaza más grande y abierta de la capital. Esto no sé si es bueno o será otra falsificación más de la vida, palabras y obra de este gran testigo de Jesús y defensor de la verdad y de los derechos humanos de los más empobrecidos y perseguidos. Veo mucha hipocresía por todos lados, tanto dentro como fuera de la Iglesia.

Segundo: hemos comenzado la época de lluvias y esto, si no se hace peligroso por las inundaciones, es bueno, pues la vida productiva del campo se acelera y hay más trabajo para todos/as y con ello sustento en las familias, también habían pronosticado una sequía para comenzar, pero se han equivocado del todo. Celebramos la fertilidad que nos llega, y el día de las madres con gran intensidad este próximo 10 de mayo.

Tercero: En Nueva Esperanza hay tranquilidad. Las medidas del gobierno actual comienzan a dar buenos frutos para disminuir la violencia en todo El Salvador. Eso no quita las desapariciones y asesinatos selectivos, como de algunos policías y otras gentes.

Cuarto: Lo anterior, sin embargo, se une con que la gente, las familias, las personas de toda condición, edad y sexo, de nuestra zona vivan en sus casas más que nunca antes. Apenas si alguien sale a la calle a platicar. Menos, tener actividades conjuntas entre comunidades o transportarse a otros lugares, salvo por necesidad. Por ejemplo, ya casi no hay partidos de fútbol, tanto masculinos como femeninos, habiéndose suspendido las competiciones locales en todos los niveles de edad, siendo una actividad que antes movilizaba comunidades enteras, en especial a los y las jóvenes. Tampoco tenemos las visitas de amigas y amigos de diferentes lugares y países que permanecían por un tiempo con nosotros en la casa de huéspedes de Nueva Esperanza,

que con algunas ayudas está bien preparada y tiene un objetivo, en parte, turístico también.

Quinto: Los jóvenes, y alguna joven además, siguen saliendo en migración peligrosa y cara. Y ahora no sólo hacia el Norte, sino también hacia Nicaragua y Panamá. No sólo en el Mediterráneo desaparecen y se entierran migrantes.

Sexto: de las comunidades del Bajo Lempa, Nueva Esperanza incluida, han salido familias enteras para habitar y vivir en otras partes del país, que pueden estar mejor en la seguridad o porque los miembros de la familia no son conocidos. De hecho hay un despoblamiento en la zona que queda sin investigar o conocer en detalle.

Séptimo: Los efectos para la educación en la zona son importantes. Los estudios de adultos los sábados en el instituto se han reducido al mínimo este año, pues pocos se atreven a viajar y cambiar de lugar aunque sea por unas horas.

Octavo: eso se nota también en los vendedores ambulantes, pues ahora apenas llegan algunos conocidos de alimentos frescos –verduras, frutas– dejando de venir ya vendedoras de pescado y camarones, de productos plásticos, y otros que llegaban antes.

Noveno: Han crecido las enfermedades psicosomáticas, esto es, de origen psicológico que afecta al organismo después, en vez de ser, como antes, de origen orgánico, corporal, que luego afecta al psiquismo. Los pensamientos e intentos de suicidios, comentan las sicólogas de la zona, son frecuentes. Otro ejemplo, hasta tres personas amigas me han hablado que han tenido pesadillas fuertes en las que ellas sentían angustia y yo salía malparado.

Décimo: la gente más conocida de Nueva Esperanza por ustedes, como Conchita, Soledad, Lupe de Sole, Alfredo y Tica, Nelson Calero, siguen la vida en sus trabajos y familias con paz y paciencia, confiando llegarán tiempos mejores, pues peores ya las hemos tenido. Aunque no les quito las preocupaciones mayores, o más o menos cercanas, que mantienen.

En relación a mi persona sólo decirles que estoy bien, en todos los aspectos. Algunos ya saben que he hecho del Bajo Lempa y, en especial, de Nueva Esperanza y de la casa que tengo, mi monasterio para estos años de vida que tengo, con todo el contenido espiritual y material que tiene la expresión. Recuerden que Castilla, y también otros lugares, nacieron con los monjes acompañando a la gente campesina que repoblaba aquellas tierras.

Con todo cariño, su amigo y hermano *Ángel AQ*

Ellos y ellas tenían nombres... y montones de sueños

Los 147 estudiantes kenianos asesinados por Al Shabab hace unos días tenían nombres y apellidos y montones de sueños. Sus caras e historias, rememoradas en Twitter a través de etiquetas como #TheyHaveNames o#147NotJustaNumber, me evocan irremediablemente los dos años (2006-2008) que estuve en la Universidad de Sierra Leona (FourahBayCollege). Me vienen a la mente, una y otra vez, las historias de Samuel, Reuben, Alimamy, Fatmata y tantos otros estudiantes que conocí durante aquel tiempo, que tenían nombres y apellidos, una historia personal detrás y un futuro plagado de sueños.

Cuando regresaba aquí, a menudo me preguntaban si aquellos estudiantes tenían un poder adquisitivo muy elevado para poder acceder a la Universidad en un país como Sierra Leona. La respuesta era siempre no. Las familias de los que tenían verdaderamente recursos (una absoluta minoría) eran enviados a universidades europeas o estadounidenses, pero todos los que estaban en el FourahBayCollege lograban pagar las altas tasas anuales de la Universidad (unos 300 dólares anuales en uno de los países más pobres del mundo), a través de mil y una estrategias. Y es que en aquel tiempo conocí a estudiantes que habían trabajado durante varios años para pagarse un año de matrícula (y que a veces debían interrumpir los estudios hasta ahorrar dinero suficiente para pagar otro año); otros que eran la apuesta de toda una familia (quien sólo podía pagar estudios a uno de los hijos o hijas); otros tantos que recibían algún tipo de ayuda o beca de alguien importante y con poder económico y político en su pueblo o región de origen; muy pocos los que recibían becas por parte del Estado…

Estudiar para todos ellos era un lujo que no querían desaprovechar, la oportunidad de abrirse a un mundo con mayores oportunidades (si bien el paso por la Universidad no garantizaba nada). De aquel tiempo recuerdo la atención y participación en las clases, con aportaciones desbordantes de estudiantes que habían padecido la guerra que asoló el país entre 1991 y 2002. Todo aquello tenía lugar en medio de unas instalaciones muy precarias, sin electricidad, donde para fotocopiar un artículo había que hacer una inmensa cola en una sala en la que una fotocopiadora renqueaba gracias a un viejo generador. Todos y todas tenían mil planes para después de sus estudios. A muchos les sigo la pista por redes sociales, y siguen luchando (esa es la única forma en que se concibe la vida en Sierra Leona) para salir adelante y para mejorar su situación socioeconómica y la de familia.

Veo las fotos de los 147 estudiantes y algunas de sus historias de vida que circulan por las redes, las instalaciones del campus de Garissa (tan similares a las del FourahBayCollege), y no dejo de acordarme de tantas historias, con nombres y apellidos, que conocí en Sierra Leona. Hoy todas esas historias que vienen desde Kenia parecen valer menos que las de otras tragedias o atentados acaecidos en Europa o en EEUU. Sus historias no ocupan portadas durante varios días, ni merecen tertulias acaloradas sobre las causas de lo sucedido. Habrá incluso quien se pregunte anonadado "¿Pero en África hay universidades?". Sí, en África hay Universidades, estudiantes llenos de sueños por cumplir y mil y una historias que parecen no merecer ser contadas.

Hoy, desde este blog, un pequeño gesto de memoria, recuerdo y homenaje a los 147 estudiantes de Garissa, aquellos que tenían nombres y apellidos concretos, y montones de sueños.

(Blog de CJ – Óscar Mateos – 07/04/15)

PROYECTO DOTACIÓN AGUA POTABLE ASOCIACIÓN KALOOB AYUNTAMIENTO PIAT - MANILA - FILIPINAS

Población beneficiaria: 100 familias (70 viviendas)

Ámbito geográfico: Rural

Coste total: La estimación presupuestaria es por un importe de un millón de pesos (1 000.000 PHP), o sea un equivalente de 17.857€. La financiación de la asociación Proyecto Amanecer: 5.000 dólares.

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

El proyecto «Water for Villa Pag-Asa» fue creado en el mes de agosto de 2014 en asociación con el ayuntamiento de Piat. Ésta formuló la solicitud a Kaloob de realizar este proyecto con destino a los refugiados climáticos de la ciudad, desplazados con objeto de los tifones que cada año hace sacar el río de su lecho y se lleva casas.

Este proyecto está con destino a 100 familias y tendrá lugar entre enero y marzo en asociación con el ayuntamiento de Piat y la asociación estudiante «RES'eau».

PROMOTORES DEL PROYECTO

El ayuntamiento de Piat:

Socio local del proyecto, solicitante del proyecto con la población local. Socio de Kaloob desde el tifón Ondoy de 2009. Será responsable con el barangay de la gestión de las obras después de su realización.

La asociación RES'eau:

Asociación estudiante francesa cuyo objetivo consiste en venir en ayuda a las ONG locales sobre proyectos solidarios en el ámbito del agua a través de la realización de estudios técnicos previos a los proyectos.

CONTEXTO LOCAL

La ciudad de Piat es una ciudad rural de 20.000 habitantes en la región de Cagayan valley.

Esta citada es lo más pequeño de la región y más pobre económicamente.

Depende mayoritariamente de tres recursos económicos que son:

- El turismo, en efecto la ciudad recibe cada fin de semana a millares de peregrinos venidos a rogar “Our Lady of Piat”.
- La agricultura que mayoritariamente está representado por un cultivo de cereales de maíz y arroz.
- La presencia del órgano colegiado CSU que acoge alrededor a de 1.000 estudiantes.

Cada año, la ciudad de Piat sufre varios tifones cuyo primer impacto es la subida del río que cada año se lleva varias casas y deja a familias en situaciones cada vez más precarias.

EL BARRIO VILLA PAG-ASA

Es en este contexto de amenaza perpetua para los habitantes a bordo del río que Kaloob y el ayuntamiento de Piat realizó juntos inmediatamente después del tifón Ondoy (2009) un conjunto de casas para alojar de nuevo a las víctimas.

En agosto de 2014 un equipo de Scout de Francia y Kaloob realizaron un canal a Villa Pag-Asa con el fin de permitir evitar las inundaciones durante los tifones.

Este proyecto fue la ocasión de reflexionar sobre el nuevo proyecto de 70 casas con el ayun-

tamiento de Piat. Ésta pidió a Kaloob su participación en la realización del sistema de distribución de agua potable.

OBJETIVOS DEL PROYECTO:

- La realización de la perforación
- La instauración de una bomba sumergible
- La construcción de la torre de agua
- La instauración de la red de agua potable.

SÍNTESIS DEL PROYECTO

Debido a las frecuentes inundaciones, por los tifones que sufre la zona, se pretende dotar a la población de un sistema de distribución de agua potable que permita abastecer de agua potable a 70 viviendas reconstruidas después del último tifón.

Se busca 99% para cambiar el sistema

Según afirmaba el politólogo Robert Dahl nos encontramos en la tercera gran transformación sistémica de la Historia de la Humanidad. La primera, desde la visión del autor estadounidense, fue el paso de la organización de la sociedad en tribus más o menos estructuradas a la unificación social, política y económica en torno a la ciudad-Estado (las polis griegas). La segunda sería, siglos después y hasta hoy, la conversión de estas ciudades-Estado en las actuales naciones-Estado en las que se reparte el mundo. Este modelo sistémico cada vez muestra mayores síntomas de agotamiento y, desde hace unos años, asistimos a esa gran transformación que es el surgimiento de un único mundo-Estado como marco donde se toman las grandes decisiones y desde donde se dirige la realidad de los países. Este mundo-Estado inevitable es lo que algunos hemos empezado a llamar Matria en contraposición al concepto de patrias y es una realidad en la que las grandes multinacionales nos llevan una gran ventaja organizativa a las instituciones internacionales y a la sociedad civil.

Hace no demasiados años, cuando la crisis comenzaba a agudizarse, las calles gritaban que si el problema era global la solución también habría de serlo. Se encaraban los problemas causados por el sistema de manera mundial viendo de una manera más clara que nunca sus estrechas relaciones. Sin embargo, según esta crisis sistémica se ha ido volviendo más y más asfixiante, los colectivos, movimientos sociales e incluso partidos que han surgido como reflejo de la misma han ido centrando su discurso cada vez en mayor medida en los problemas locales dejando a un lado, cuando no olvidando, la perspectiva mundial. Pareciera como si la inmediatez de los problemas de aquí no nos permitiesen, o no nos dejasen tiempo, para ver el origen de los mismos. Los árboles y el bosque.

No sería justo que tanto esfuerzo, que tanta lucha por temas tan importantes como el paro, los desahucios o la privatización de la Sanidad, se quedasen al final en meros parches (hoy necesarios) frente a la gran causa del problema. A las gentes de este tiempo nos ha tocado vivir un momento histórico, un auténtico cambio de era, y no lo podemos desaprovechar. Afortunadamente, tenemos en el horizonte una oportunidad de vital importancia a la que no se le está dando toda la publicidad que merece: la Agenda Post-2015.

La Agenda Post-2015 es el nombre que recibe el plan mundial de desarrollo que sucederá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a partir de septiembre. El plazo que 186 países acordaron en la histórica Declaración del Milenio termina este año sin que los objetivos hayan sido cumplidos y se hace urgente una nueva propuesta para erradicar la pobreza y asegurar la igualdad. Nacida a raíz del aprendizaje de los errores de los ODM, dentro de esta nueva agenda encontramos varias cosas muy sugerentes que nos hacen pensar que puede ser una oportunidad histórica de abrir una brecha en el sistema desde donde aportar un cambio. O eso o una nueva foto de líderes mundiales.

¿Y por qué algo que relacionamos inconscientemente con actos de caridad puede ahora cambiar el sistema? Porque ya no será una agenda de cooperación, sino de desarrollo, y por su vocación universal. Esto significa que ya no será una agenda del Norte para el Sur, sino que los compromisos asumidos corresponderán a todos los países firmantes. Sea su nivel de desarrollo el que sea, cada país estará obligado a cumplir con todos los puntos dentro y fuera de sus fronteras. No se trata ya de dar dinero a los empobrecidos, sino de cambiar estructuras globales y locales que generen pobreza y desigualdad. Esto, que dicho así puede parecer una bonita declaración de intenciones, abre la puerta a una realidad profundamente transformadora y emancipadora. De lograr los mecanismos que obligasen al cumplimiento global de los más o menos consensuados Objetivos de Desarrollo Sostenible (una lista de 17 puntos nacida a raíz de la Conferencia de Río+20), ciertamente se atacaría directamente a las causas (y los causantes) no sólo de la crisis sino de la pobreza mundial.

Los objetivos parece que están, así como la transversalidad de los enfoques de género, medio ambiente y derechos humanos. La clave reside en acertar con esos mecanismos de cumplimiento para que la agenda no vuelva a quedarse en un propósito de año nuevo. Todo apunta a la Coherencia de Políticas, la transparencia y la rendición de cuentas (tanto en el sector público como en el privado) como las grandes garantes de este cumplimiento. Lograr priorizarlas al mismo nivel de los objetivos dependerá más de la presión ciudadana que de las decisiones de los líderes mundiales.

Toca tirar de fraternidad global y difusión. La lucha por un mundo más justo nos convoca. Tenemos hasta septiembre.

(Planeta Futuro. 3500 millones – Miguel Ángel Vázquez – 09/02/15)

Vida y muerte de la ayuda al desarrollo en España

Todos los años, al comienzo del mes de abril, la OCDE publica las estadísticas del año anterior sobre las contribuciones que hacen los países ricos a Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). 28 de los 34 estados pertenecientes a la OCDE forman parte también de su Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), que es el organismo que agrupa a los donantes de AOD. España es donante neto de AOD desde 1980 y fue admitido como miembro del CAD en 1991, después de que el año anterior alcanzara por primera vez en su historia una contribución de AOD equivalente al 0,20% de su renta nacional bruta (RNB), que es el umbral mínimo de esfuerzo que establece el CAD para los nuevos miembros.

Durante más de dos décadas, a la vez que “convergía con Europa”, España se mantuvo ininterrumpidamente por encima de ese límite (máximo histórico de 0,46% en 2009). Incluso sus partidos políticos parecían tomarse en serio el tema, como parecía indicar el consenso de todas las fuerzas parlamentarias (con PP y PSOE a la cabeza) en torno al Pacto de Estado contra la Pobreza (2007), en el cual se establecía, entre otros compromisos, el de destinar el 0,7% de la RNB a Ayuda Oficial al Desarrollo antes de 2012. La crisis económica demostró la fragilidad de los compromisos de nuestros políticos: precisamente en 2012, lejos de alcanzar la meta del 0,7%, España se bajó por primera del peldaño del 0,2%, colocándose a la cola de los donantes internacionales con una AOD de apenas el 0,16% de su RNB.

Desde entonces, a lo largo de la presente legislatura, los responsables políticos han repetido con insistencia que la inversión de España en la lucha contra la desigualdad y pobreza globales se recuperaría en cuanto volviera a crecer la economía. Sin embargo, una rápida mirada a los datos 2014 publicados el miércoles por la OCDE nos muestra la nula consistencia de estas promesas. En 2014 España desembolsó una AOD Neta de 1.893 Mill. Dólares, equivalente a 1.427 Mill. € y al 0,14% de su RNB; este dato, el peor

desde 1989, significa un descenso del 20% respecto a 2013 y deja a España, por tercer año consecutivo, por debajo del umbral del 0,20% que define la pertenencia al CAD, lo que la descalifica ante los demás países donantes y la empequeñece en la escena internacional.

El Gobierno prevé cerrar la legislatura presente sin cambiar el rumbo de su política de cooperación, con una AOD prevista en 2015 equivalente al 0,15-0,16% de la RNB. Se va a cerrar así una legislatura negra para la cooperación en España, con la AOD sumida en mínimos históricos y sin señales de recuperación. Es imperativo, por tanto, reconstruir el consenso en torno a esta política pública y que los partidos políticos aprovechen las citas electorales planteadas en 2015 para elaborar propuestas sinceras, profundas y realistas que permitan un despegue de la Ayuda Oficial al Desarrollo en términos cuantitativos y también cualitativos.

El próximo Gobierno debe comprometerse a un incremento paulatino del esfuerzo de España en AOD, de modo que al final de la próxima legislatura (2019) se sitúe en el 0,4% de la RNB, acercándose al promedio de la Unión Europea. Otras prioridades serían recuperar los recursos para la acción humanitaria y las donaciones a organismos multilaterales clave, limitar la ayuda reembolsable, reforzar el enfoque de género y la coherencia de políticas, devolver al MAEC y a la AECID el liderazgo de la política de cooperación, o impulsar un sistema fiscal internacional que proteja de la evasión y elusión fiscal a los países en desarrollo.

La primera referencia la tendremos a finales de mayo, con las elecciones en todos los municipios de España y en 13 de las 17 CCAA. La AOD de las CCAA ha caído en un 70% desde 2008, aunque las caídas en regiones como Madrid o Valencia se aproximan al 100%. Luego en otoño, las elecciones generales dibujarán, previsiblemente, el Parlamento más fragmentado de la historia reciente de España y obligarán a las fuerzas políticas a escucharse entre sí, y también a escuchar a la sociedad civil; la imposición y la mayoría absoluta se tendrán que sustituir por la negociación y la búsqueda de espacios de entendimiento. Es el momento para que la Cooperación al Desarrollo se convierta, de una vez por todas, en una política de Estado, ajena a los intereses partidistas y a los vaivenes políticos. Los británicos han dado un buen ejemplo de que, con buena voluntad, es posible; no hay razón para pensar que aquí no podamos.

(Planeta Futuro. 3500 millones – Leonardo Pérez-Aranda – 09/04/15)

El árbol del otoño

Hace mucho tiempo en una tribu vivía un indio muy especial. Era un trotamundos: recorría todos los países y, cuando regresaba a casa, los demás indios lo recibían con alegría. Se llamaba CORRECAMINOS.

Siempre traía consigo un saco lleno de historias que iba recogiendo por todo el mundo. Nada más llegar se sentaban todos alrededor de la hoguera a escuchar sus relatos.

Un día les dijo que había una tierra que tenía un clima tan suave que podía decirse que siempre era primavera. Y, en ocasiones, los árboles vestían colores dorados y rojos: se llamaba EL OTOÑO.

Los otros indios no le creyeron porque nunca habían visto árboles de aquel color, no conocían el otoño. Solo tenían invierno, primavera y verano. Debería traer un árbol de otoño.

Y de esta forma Correcaminos recorrió el mundo preguntando a la gente donde podía encontrar el otoño. Pero nadie le sabía contestar.

Pasaron muchos años, tantos que Correcaminos ya tenía el pelo blanco. Y caminando llegó a un lugar misterioso…

En una cueva encontró a un gigante que se presentó como el Señor del frío. Éste le dijo: “Si de verdad quieres encontrar el otoño te va a costar la vida, ¿serás valiente?”. Correcaminos contestó que sí.

Siguió el camino que le indicó el Señor del Frío y se encontró cerca de su aldea, al lado de una roca donde nacía la fuente del otoño y probó su agua.

Entonces notó que sus pies se hundían en la tierra como si tuvieran raíces y que sus brazos y manos se estiraban llenándose e hojas rojas y doradas.

Una suave brisa perfumada llegó hasta el poblado, los indios al seguirla se quedaron fascinados por el árbol y comprendieron que Correcaminos por fin les había traído el otoño.

Cuando la tierra es de ellas

Djenabu Diamanca ha hecho historia. Desde una pequeña aldea en la región de Gabú, al noreste de Guinea Bissau, cultiva una tierra que por primera vez lleva nombre de mujer: el suyo y el de otras 319 propietarias, las primeras y las únicas en todo el país con derechos sobre los terrenos en los que trabajan.

“No tengo dueño, son mis tierras”, dice con firmeza Djenabu. La razón principal de su orgullo está escrita en un título de propiedad, pero por el camino ha cosechado muchos otros éxitos: aprender a leer y a contar, a sembrar con técnicas sostenibles, a salvaguardar sus intereses frente a los de las empresas extranjeras que quieren instalarse en sus territorios, a gestionar sus recursos y diversificar su alimentación…

El proyecto, puesto en marcha en 2011 por la ONG española Alianza por la Solidaridad y su socia en el país africano, Aprodel, acaba de recoger el premio de la agencia de las Naciones Unidas UNHabitat a la mejor práctica de Medio Ambiente del año, entre otras 600 que se presentaron. Un reconocimiento internacional y económico (está dotado con 30.000 euros) que las organizaciones piensan reinvertir para extenderlo a otras zonas de Guinea Bissau.

La Constitución de Guinea Bissau garantiza la igualdad de mujeres y hombres, pero por tradición no se aplica

“Esperamos que de aquí a poco tiempo esto deje de ser una anécdota, porque no es sólo una cuestión de la tierra, sino todo lo que ello supone a nivel de autoestima y de cambio de mentalidad en una sociedad”, dice a Público Almudena Moreno, una de las responsables del proyecto.

La legislación de Guinea Bissau establece que la tierra es propiedad del Estado y patrimonio común de todo el pueblo (aunque se otorgan concesiones) y la Constitución del país garantiza la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, la tradición ha impuesto un sistema en el que las mujeres, que representan el 51,1% de la población, y que son las que más trabajan en los cultivos, quedan sometidas a la voluntad de los hombres, los únicos que pueden decidir sobre su uso y beneficio.

Por esto, la cuestión de género era clave para garantizar el éxito del proyecto. “No puedes entrar como un elefante en una cacharrería. Comenzamos primero con debates sobre los intereses de hombres y mujeres, trabajamos la Constitución y las legislaciones del país y con el tiempo las mujeres comenzaron a preguntarse por qué ellas no podían ser las propietarias de las tierras”, explica Moreno, que remarca la importancia de construir este diálogo tanto con los hombres como con las mujeres de la comunidad. “No es justo que las mujeres que sufren la discriminación sean las únicas encargadas de hacer el cambio. Si nos hubiéramos centrado sólo en ellas jamás habría funcionado”.

Si mujeres y hombres tuvieran el mismo acceso a la tierra, el hambre se reduciría entre un 12% y un 17%.

La seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza están fuertemente vinculadas con la visión de género. Según la Organización de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO), si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres, el rendimiento de sus explotaciones agrícolas aumentaría entre un 20% y un 30% y la producción total de los países en desarrollo lo haría entre un 2,5% y un 4%. En consecuencia, asegura la FAO, el número de personas hambrientas en el mundo se vería reducido entre un 12% y un 17%. “El cierre de la brecha de género en la agricultura generaría beneficios considerables para el sector agrícola y la sociedad”, advierte.

El acceso a las tierras en condiciones de igualdad reduciría la pobreza en el mundo. A. POR LA SOLIDARIDAD

No obstante, para conseguir los títulos de propiedad, las 320 mujeres tuvieron que salvar otro escollo importante: las altísimas tasas de analfabetismo entre la población femenina agrícola. Aprender a leer, a escribir y contar re-

sultó fundamental no sólo para afrontar siete meses de trámites administrativos, sino para llevar a cabo la contabilidad, conocer los cultivos y las técnicas para hacer sus tierras más productivas.

Desde que se les entregaron los títulos de afectación el pasado 8 de marzo (coincidiendo con el día internacional de la mujer), las 320 propietarias sacan adelante 4 hectáreas de terrenos cultivables con prácticas sostenibles como paneles solares para generar energía y sistemas de riego que les permiten cultivar durante todo el año. Además, en contra de la tendencia de monocultivo de cereales en el país, ellas han diversificado su producción (dedicada casi toda al autoconsumo o la venta minorista) para adaptarla a una dieta más rica y variada en nutrientes.

Las 320 mujeres tienen en propiedad 4 hectáreas donde cosechan productos diversos.

Por si fuera poco, Djenabu Diamanca y sus compañeras han conseguido nadar a contracorriente del acaparamiento de tierras, una tendencia que amenaza cada vez más la seguridad alimentaria del continente. El Banco Mundial estima que, sólo entre los años 2008 y 2010, 60 millones de hectáreas agrícolas fértiles fueron vendidas o arrendadas a grandes inversores extranjeros para proyectos a gran escala, más de la mitad de ellas en África.

(Público 28/01/15)

TABLÓN

20 años desde las acampadas del 0,7

En el otoño de 1994, una amplia movilización se extiende por toda España, solicitando que los partidos políticos asuman el compromiso de que la Ayuda Oficial al Desarrollo alcance el 0'7% del PIB.

Veinte años después, la realidad de la Ayuda Oficial al Desarrollo dista mucho de la reclamación de aquellas fechas. El deterioro de las políticas públicas sociales incluye también a la cooperación para el desarrollo, en la que se habían ido dando avances hasta los años previos a la crisis, además de la experiencia de trabajo tanto institucional como de las ONGD y otros agentes de la cooperación con entidades de los países del Sur.

Por otra parte, las muestras de apoyo de la ciudadanía adoptan formatos distintos dos décadas después. Se abren nuevas vías para la comunicación, movilización e incidencia, pero… ¿queda igual de patente el respaldo ciudadano a la cooperación internacional?

Para recuperar la memoria de aquel otoño, reflexionar sobre los logros y la evolución de la cooperación al desarrollo en Andalucía desde entonces, analizar el vínculo ciudadano con la solidaridad internacional en la actualidad o trazar conexiones con otros movimientos que han supuesto la toma de las plazas y el germen de nuevas formas de reivindicación por parte de la ciudadanía, entre otros objetivos, la CAONGD y la AACID plantean un documental y una exposición que recuperan las imágenes, noticias y protagonistas de las acampadas, y que recorrerán varias ciudades andaluzas de manera itinerante.

Tanto el documental como la exposición reflejan la diversidad de procedencias de las personas que acamparon hace dos décadas: estudiantes, integrantes de ONG y movimientos sociales, comunidades cristianas de base… Tras la huelga de hambre de Pablo Osés y Juan Luis Herrero en Madrid, y la acampada en el Paseo de la Castellana, en Andalucía (como en el resto de España) se multiplican las movilizaciones; las tiendas ocupan los Jardines de Cristina de Sevilla, el Paseo de la Victoria de Córdoba, el parque de la Victoria de Jaén, el Paseo del Salón de Granada, o la Plaza de la Marina de Málaga, entre otros espacios.

Como consecuencia de las reivindicaciones, el gobierno autonómico y la mayoría de los ayuntamientos de las capitales andaluzas se solidarizan con la campaña de cesión del 0,7%, comprometiéndose a destinar parte del presupuesto a cooperación internacional. Entre 1994 y 1995 se incrementan los presupuestos autonómicos destinados a cooperación al desarrollo en un 300%. En el ámbito local también aparecen estas partidas, aunque de manera muy heterogénea.

El proyecto '20 años del 0'7%. Un pulso colectivo por la solidaridad internacional en Andalucía' forma parte de la campaña Otoño solidario, organizada de forma conjunta por los firmantes del Pacto andaluz por la solidaridad y la cooperación.

(Pobreza Cero - 08/01/15)

Proyecto Amanecer

SOCIO COLABORADOR

FICHA DE INSCRIPCIÓN. SOLICITUD DE INGRESO COMO SOCIO

Solicito pertenecer a la ONG "Proyecto Amanecer" en calidad de socio colaborador, aportando la cuota que abajo especifico.

NOMBRE Y APELLIDOS: .....
DNI:.....DOMICILIO:.....
POBLACIÓN:.....C.
POSTAL:.....TFNO:.....

ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

BANCO/CAJA:.....SUCURSAL:.....
.
DIRECCIÓN:.....POBLACIÓN:.....

Sr. Director:

Ruego atiendan con cargo a mi cuenta los recibos que, con la periodicidad y cantidad indicados, emitirá la Asociación **"Proyecto Amanecer"**:

IMPORTE:.....

Fecha:...../...../.....

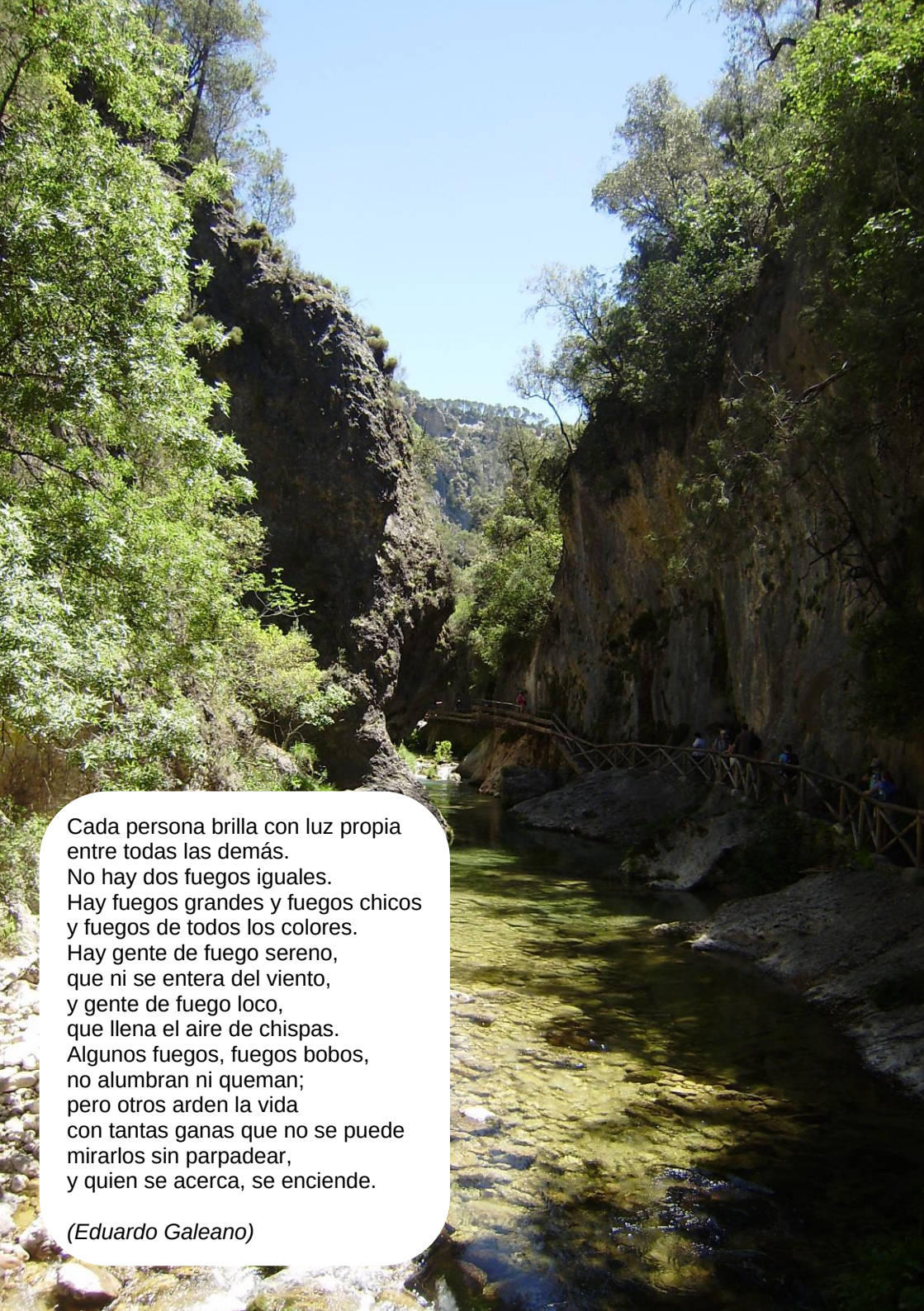
PERIODICIDAD:

Firma:

	Mensual
	Trimestral
	Semestral
	Anual

Código Cuenta Cliente																				
ENTIDAD				OFICINA				D.C.		Número de Cuenta										

REFERENCIA:



Cada persona brilla con luz propia
entre todas las demás.
No hay dos fuegos iguales.
Hay fuegos grandes y fuegos chicos
y fuegos de todos los colores.
Hay gente de fuego sereno,
que ni se entera del viento,
y gente de fuego loco,
que llena el aire de chispas.
Algunos fuegos, fuegos bobos,
no alumbran ni queman;
pero otros arden la vida
con tantas ganas que no se puede
mirarlos sin parpadear,
y quien se acerca, se enciende.

(Eduardo Galeano)